



Mateo del Pozo Vegas

Presidente de Anaporc

“Deseamos que la revista se convierta en el medio de comunicación del sector porcino español”

El presidente de la asociación Anaporc, Mateo del Pozo, nos desvela en esta entrevista, entre otras cuestiones, su punto de vista sobre el estado del sector porcino español, la repercusión real de la crisis, el problema de la exportación, el desarrollo de proyectos y nuevas metas en la asociación, así como los motivos que han suscitado el cambio, tanto en la forma como en la estructura de contenidos, de la revista.

Como presidente de Anaporc ¿Por qué este cambio en la imagen y estructura de contenidos de la revista de la asociación?

Era un cambio necesario, ya que es la queja principal que plantean los socios a la asociación. La respuesta generalizada es que no podíamos competir con otras revistas del sector, fundamentalmente por la baja calidad en el diseño, en las fotografías y en la maquetación obsoleta con la que se editaba la revista. También se han realizado comentarios acerca de los contenidos, aunque en menor número. A partir

de ahora, recogeremos las opiniones de todos y por supuesto se modificará y corregirá en la revista todo lo que sea necesario para cumplir los deseos de los socios hacia “su” revista.

Y para Anaporc ¿Qué representa este cambio estético y estructural?

El propósito de la nueva Junta de Anaporc es que todos los profesionales relacionados con la producción porcina sientan la asociación como su casa; que sea un punto de encuentro donde se realice la comunicación entre ellos y sirva para que debatan todas sus inquietudes, sus dudas y, por qué no, busquemos entre todos soluciones y apoyos a los temas que se planteen. Deseamos que esta nueva revista sea el órgano oficial de comunicación de Anaporc y que se convierta en el medio de comunicación de todo el sector porcino español, donde tengan cabida todos sus profesionales: desde veterinarios, ingenieros, ganaderos, empresarios, transportistas, etcétera, hasta laboratorios y empresas involucrados en el sector. El propósito es que



todos puedan tener voz, no sólo para crear foros de debate sino incluso fomentar la búsqueda de soluciones a problemas, organización de actos y eventos, etcétera.

Esta apuesta de futuro ¿Tiene que ver también con el desarrollo de nuevos proyectos y nuevas metas en la asociación?

Indudablemente... pero queda muchísimo por hacer. El sector productor porcino es muy dinámico y en continua evolución. Tenemos que trabajar por ejemplo en la formación continuada; en proporcionar los mejores servicios a los socios (documentación legal, etcétera); en procurar asistencia de diversa índole... multitud de aspectos y proyectos que ahora mismo demandan los socios y que la nueva Junta de la asociación deberá ir desarrollando y cumpliendo de forma progresiva

Esta nueva etapa ¿lleva implícita el objetivo de ampliar el número de asociados? ¿Qué sectores deberían asociarse y qué ventajas tendrían?

Ese es uno de los principales objetivos de la nueva Junta: crecer en el número de socios. Lo hemos planteado en dos partes fundamentales: la incorporación a la asociación de estudiantes universitarios que en el futuro deseen trabajar como profesionales en el sector porcino, para lo cual estamos desarrollando una importante campaña de información en las facultades uni-

Somos el segundo país productor de cerdos en la Unión Europea y de los últimos en cuanto a capacidad exportadora

versitarias, seleccionando entre el alumnado un "delegado" de Anaporc, el establecimiento de cuotas especiales más bajas, reducciones en la inscripción del simposio anual, etcétera. Por otro lado, estamos intentando captar para la asociación profesionales de sectores relacionados con la producción porcina y que no están por ahora presentes de forma significativa, como por ejemplo profesionales de mataderos, industrias cárnicas y especialistas en comercialización.

Hay que tener en cuenta también que fuera de España ha crecido mucho el número de profesionales de Portugal que se han asociado a Anaporc y que estamos poniendo las bases para el acercamiento a países latinoamericanos.

¿Cómo está afectando la crisis a la ganadería porcina y a los subsectores relacionados con ella?

De la misma manera que a los demás sectores, aunque quizás el factor más agravante es que la ganadería porcina ya arrastraba problemas de años anteriores. La crisis ha aparecido cuando ya en las empresas había una pérdida de capitalización y de tesorería importantes, y ha complicado mucho la situación de aquellas que tenían fuertes cargas financieras. Es obvio que resistirán las empresas que mayor capitalización tenían cuando comenzó la época de malos precios, aunque las pérdidas sean generalizadas.

En los subsectores se ha producido la reacción en cadena que era de esperar: las importantes pérdidas de producción han conllevado situaciones difíciles, que ha supuesto incluso el cierre de multitud de empresas por falta de actividad y trabajo. Es difícil pensar que se vuelva a la situación de hace cinco años.

Además de la crisis ¿Cuáles son actualmente los problemas más importantes de la industria porcina española?

La producción en España ahora mismo no comporta grandes problemas. Todos los parámetros productivos se han mejorado en general y se ha incrementado la profesionalización de los ganaderos. Por otro lado, la sanidad está controlada

y en desarrollo; el Plan de Erradicación frente a la Enfermedad de Aujeszky se está cumpliendo de forma muy satisfactoria y pronto estaremos en el mismo lugar que el resto de los países de la Unión Europea que han alcanzado el estatus de países libres de la enfermedad.

Los problemas fundamentalmente son de tipo económico. Dejando a un lado la crisis, el coste de producción ha tenido un fuerte incremento, que acompañado de los malos precios de venta ha generado que las empresas arrastren pérdidas continuadas desde los últimos años. Para empeorar la situación se ha producido un descenso del consumo de carne, provocando fuertes variaciones en los precios de venta del productor a los mataderos. Por otro lado, no tenemos gran vocación ni tradición exportadora, nuestra gran asignatura pendiente en el futuro.

Somos el segundo país productor de cerdos en la Unión Europea y de los últimos en cuanto a capacidad exportadora.

Concluir además con un problema que subyace y que nadie se atreve a predecir: la empresa de producción porcina tiene que ponerse de acuerdo con el interlocutor que más peso tiene ahora en la comercialización: las grandes superficies, y lo tendrá que hacer de forma directa, siempre contando con la industria cárnica de transformación o bien a través de esta.

En la industria cárnica cada vez tiene más importancia la investigación (I+D+i) ¿Qué se está haciendo en el sector porcino en esta materia?

La I+D está prácticamente limitada a la producción en sí misma y a aspectos relacionados como son Sanidad, Nutrición, Manejo, Bienestar Animal, Medio Ambiente y Seguridad Alimentaria. Hay una área, en la cual se trabaja muy poco, que es la de producir carne que satisfaga los gustos del consumidor. Este será un campo que en el futuro deberá trabajarse intensamente, aunque con definición clara por parte de la industria cárnica y donde los productores, siempre con costes de producción razonables, deberán adaptarse; hay que producir lo que el mercado demande, no lo que el productor crea conveniente porque le sea más rentable.

El próximo mes de octubre celebraremos el XXX Simposio Anaporc ¿Qué novedades destacarías del mismo? ¿Cómo están respondiendo los profesionales a la convocatoria?

No hay grandes novedades frente a otros simposium. Cada año se pretende mejorar el ante-

rior, diseñando un programa que atraiga e interese más al socio. Creo que el programa científico que se ha diseñado es muy atractivo y espero que cumpla los deseos de todos los asociados que se inscriban. Esperamos una alta participación, siendo conscientes de que la situación actual es muy complicada y difícil.

Por último ¿Cómo prevé Anaporc la evolución de la industria porcina?

Hay muchas incógnitas. Ahora mismo es imposible predecir nada hasta que no pueda hacerse una estimación de la crisis global existente. En la opinión de todos está la fuerte reestructuración que puede producirse a partir de ahora que acaba el verano, llegando incluso a fuertes reducciones del censo de reproductoras. Creo que asistiremos a un incremento de industrialización en las empresas. Ahora no porque hay poca capacidad

inversora por la pérdida de tesorería, pero es factible que asistamos a importantes fenómenos graduales de verticalización, que variarán en función del tamaño de las compañías. Si somos capaces de abrir mercados fuera de nuestro país, a medio plazo podemos ponernos a la cabeza de la Unión Europea en cuanto a producción.

